

El cine reconstruye Buenos Aires. Un análisis comparativo de las dos caras de la modernización urbana a través de obras cinematográficas.

Natalia Suniga y Paloma Zeiguer.

Cita:

Natalia Suniga y Paloma Zeiguer (2011). *El cine reconstruye Buenos Aires. Un análisis comparativo de las dos caras de la modernización urbana a través de obras cinematográficas. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/95>

El cine reconstruye Buenos Aires. Un análisis comparativo de las dos caras de la modernización urbana a través de obras cinematográficas.

Natalia Suniga, Paloma Zeiguer

Referencia institucional: Universidad de Buenos Aires (UBA)- Facultad de Ciencias Sociales

natalia_sng@hotmail.com

pali278@hotmail.com

Resumen

En este estudio nos proponemos examinar la relación entre cine y urbanismo. Nuestro objetivo es analizar cómo se ven representadas las consecuencias que los procesos de modernización trajeron aparejados en la configuración urbana de la ciudad de Buenos Aires en 1958 y 1968. Se presentan para ello, las siguientes obras cinematográficas, que serán abordadas comparativamente: “Buenos Aires” de David Kohon y “Detrás de un largo muro” de Lucas Demare, ambas del año '58, y “Semana de Buenos Aires” de Sucesos Argentinos y “Erradicación de villas miseria” de Ricardo Alventosa, del '68.

Retomaremos el concepto de “modernización excluyente” (Gorelik, 2004), con miras a problematizar la coexistencia y correlación entre los distintos modelos de ciudad, según el par dialéctico estructura social- configuración del espacio. El núcleo central de este trabajo consistirá pues, en la contrastación de las distintas formas en que el embellecimiento y la prosperidad de ciertas partes de la ciudad, así como el crecimiento agigantado de villas miseria y quienes allí habitan, son representadas en el cine.

Palabras clave: Ciudad - Configuración del espacio - Estructura social - Modernización - Urbanismo

INTRODUCCIÓN

En este estudio nos proponemos examinar la relación entre cine y urbanismo. Nuestro objetivo es analizar cómo se ven representadas las consecuencias que los procesos de modernización trajeron aparejados en la configuración urbana de la ciudad de Buenos Aires en 1958 y 1968. Retomaremos el concepto de “modernización excluyente” (Gorelik, 2004), con miras a problematizar la coexistencia y correlación entre los distintos modelos de ciudad, según el par dialéctico estructura social- configuración del espacio. El núcleo central de este trabajo consistirá pues, en la contrastación de las distintas formas en que el embellecimiento y la prosperidad de ciertas partes de la ciudad, así como el crecimiento agigantado de las villas miseria y los modos de vida de quienes allí habitan, son representados en el cine.

Analizaremos para ello, dos obras cinematográficas del año ‘58 y dos del ‘68 que serán abordadas comparativamente, en tanto tienen perspectivas que dan cuenta de dos periodos históricos muy diferentes. “Buenos Aires” (1958), cortometraje documental de David José Kohon; “Detrás de un largo muro” (1958), largometraje de ficción de Lucas Demare; un cortometraje documental de propaganda institucional de Ricardo Alventosa: “Erradicación de villas miseria” (1968); y “Semana de Buenos Aires”, nota de noticiario de la década del ‘60.

La selección del material audiovisual nos permite destacar la particularidad del aporte de la producción cinematográfica a la mirada de la ciudad. En este sentido, tomamos como eje de dicha selección las consecuencias de la modernización en relación con los distintos modelos de ciudad ya explicitados, en dos momentos históricos precisos.

Dada la diversidad de enfoques que las obras seleccionadas presentan sobre la ciudad y quienes en ella habita, consideramos imprescindible realizar una breve reflexión en relación con el “proceso de producción”, entendiendo como tal, el conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual (Verón, 1998). Para ello, la contextualización de los distintos periodos históricos a los que corresponden dichas obras, constituyen un elemento fundamental. Las obras elegidas son de periodos histórico- políticos muy diferentes; la mirada que sobre la ciudad, y en particular sobre los habitantes de la villa, reflejan las obras producidas en el marco de un gobierno democrático y bajo la euforia desarrollista (en la que la proscripción del peronismo es un dato de suma relevancia) tiene profundas divergencias con la que se deja ver en las obras del periodo de Onganía. Por otra parte, tomamos además, obras con diferentes géneros discursivos, lo que supone miradas divergentes sobre la ciudad.

En el caso de “Buenos Aires”, se trata de un cortometraje documental dirigido por David Kohon, en el que adquiere principal relevancia la perspectiva que el autor propone sobre la ciudad. Se muestran imágenes de la zona céntrica de la ciudad de Buenos Aires en contraste con una villa en la que se destacan viviendas de

materiales precarios, caminos de tierra, falta de servicios, etc. Luego, el director sigue un día en la vida de tres habitantes de la villa, lo que permite introducir tanto el carácter cotidiano de los flujos constantes de personas entre ambas partes de la ciudad, como el papel de sustento que la villa cumple en relación con la ciudad próspera. Hacia el final, toma relevancia un plano que muestra cómo es cubierta una pintada política en una pared de la ciudad.

En “Detrás de un largo muro” -largometraje de ficción dirigido por Lucas Demare- se aborda la vida de una familia compuesta por un padre y su hija que habitan en el campo y deciden mudarse a la ciudad en busca de mayor prosperidad. Si bien en el campo eran propietarios de sus tierras, al arribar a la ciudad de Buenos Aires, motivados por la ilusión de hallar mejores condiciones de vida, encuentran alojamiento en una villa miseria, donde además de las condiciones materiales de existencia que esta implica, sufren un proceso de transformación cultural que los aleja profundamente de su "identidad rural" (que el director representa como "moralmente buena"). La mirada de Demare difiere bastante de la de Kohon; aborda la figura del villero desde una perspectiva radicalmente diferente, y el rol que encarnan los protagonistas de la película permite ejemplificar el proceso de desclasamiento del que ésta da cuenta.

“Erradicación de villas miseria” es un cortometraje documental de propaganda institucional que nos permite abordar la perspectiva que el gobierno dictatorial de Onganía buscaba proyectar sobre la miseria urbana. La obra se centra en las políticas públicas de erradicación de villas y el traslado de habitantes a los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT), mostrando las supuestas ventajas – tanto en relación al acceso a servicios, como en cuanto a la posibilidad de inserción social- que estos ofrecían a la población.

“Semana de Buenos Aires” también constituye una perspectiva de tipo institucional en que se explicita una mirada de la ciudad que directamente excluye las consecuencias negativas de la modernización. Este posicionamiento puede explicarse dado que se trata de una noticia de noticiario, cuya producción se halla estrechamente vinculada con los subsidios otorgados por el gobierno. En esta obra se muestra una suerte de festival que tiene lugar en la ciudad de Buenos Aires. En este contexto, la obra hace un contrapunto entre la década del '20 y la del '60, remarcando el crecimiento urbano, tanto en sus aspectos arquitectónicos y comunicacionales, como en los culturales.

ALGUNOS CONCEPTOS TEÓRICOS PARA MIRAR LA CIUDAD

¿De qué manera es posible pensar la relación entre estructura social y configuración del espacio? Siguiendo a Torres (s/f), proponemos pensar esta relación de manera dialéctica, entendiendo el espacio como un medio a través del cual las relaciones sociales se producen y reproducen, y no como un mero epifenómeno, como mero despliegue de la estructura social. En este mismo sentido, Castells (1978) propone abordar la ya mencionada relación como una expresión concreta de cada conjunto histórico en el que una sociedad se especifica. Se destaca pues, un proceso de puesta en relación entre formas espaciales y estructura social, por medio de prácticas sociales determinadas por sus características históricas.

Con miras a desglosar algunos de los elementos que configuran la realidad histórica de Buenos Aires y que –consecuentemente- permiten explicar el desarrollo de su estructura social y espacial, retomaremos “Latinoamérica: las ciudades y las ideas” de José Luis Romero (2001), donde el historiador argentino analiza el nuevo reordenamiento de las ciudades latinoamericanas como producto del impacto de la ofensiva industrializadora capitalista. Es el doble proceso que articula el desarrollo heterónimo –aceptación de la ideología europea del progreso y modernización- y el desarrollo autónomo de las ciudades –que refiere a sus estructuras reales- mediante un juego dialéctico, lo que introduce las herramientas para conceptualizar la antinomia de la coexistencia del par modernización- miseria (Romero, 2001). Es así posible pensar cada uno de los componentes de lo que Gorelik (2004) denomina “proceso de modernización excluyente”, a partir de la interrelación entre el desarrollo heterónimo de las ideologías –*modernización*- y el desarrollo autónomo de la estructura social urbana –*excluyente*-. De este modo, la modernización es entendida como un proceso que conlleva conjuntamente dos aspectos: el embellecimiento y enriquecimiento de una parte de la ciudad y de la población que en ella reside tiene como contracara una sociedad excluida y marginal que constituye su principal sustento.

Con miras a complejizar la relación existente entre ciudad miseria y ciudad bella resulta fundamental destacar que se trata de dos ámbitos integrados y mutuamente dependientes, lo que adopta principal relevancia en el constante flujo de población entre ambas partes, sobre todo en lo que respecta a los desplazamientos residencia- trabajo. La ciudad miseria se constituye como principal bastión y fuente de reproducción de la ciudad rica: “(...) en el fondo, los dos ámbitos están integrados y no podrían vivir el uno sin el otro. Son dos hermanos enemigos que se ven obligados a integrarse” (Romero, 2001:363).

Ahora bien, estos dos hermanos -si se nos permite continuar con la metáfora- se distinguen en función del “derecho al uso del espacio urbano” (Oszlack, 1991), concepto que refiere a la capacidad de fijar el lugar de residencia o de localización de la actividad económica dentro del espacio. El dominio sobre el espacio urbano posibilita el usufructo de los bienes implantados sobre el mismo, como la vivienda

y la industria; pero además, el derecho ejercido conlleva una serie de externalidades ligadas a la localización de la vivienda o a la infraestructura económica. Estos bienes se encuentran desigualmente distribuidos, lo que implica que exista una valorización diferencial del espacio urbano.

Acceder al derecho al uso del espacio urbano no requiere necesariamente gozar de la condición de propietario. Desde ya que la propiedad privada garantiza el máximo derecho, pero Oszlak (1991) sostiene que existe una gradiente en lo relativo al mismo: en un extremo se encuentra la condición de propietario legal y en el otro la ocupación ilegal de tierras, amparada por el Estado. Esto plantea, entonces, que en la población existen distinciones respecto a los "títulos" para ejercer este derecho.

El derecho al uso del espacio urbano comprende una serie de elementos, entre los que le otorgaremos centralidad a la vivienda. Lejos de entender por ésta sólo la unidad de residencia familiar, la unidad física, la vivienda comprende mucho más. Tal como aclara Oszlak (1991), la vivienda es un hábitat, localizado de manera de poder acceder a los servicios, es decir, de hacer uso de las externalidades. También Yujnovsky (1984) define así este concepto. Según él, la vivienda es una configuración de servicios habitacionales que deben satisfacer las necesidades humanas, necesidades que se definen históricamente. Este concepto de vivienda exige una mirada estructural: la vivienda como hábitat. Se trata de un concepto de vivienda ligado al desarrollo urbano, a una configuración espacial urbana en una sociedad particular.

Por último, paralelamente, tomamos en cuenta la perspectiva de Verón (1998) quien afirma que lo ideológico, lejos de ser un tipo de discurso, es una dimensión que se halla presente en todos los discursos producidos en una formación social, en tanto el haber sido producidos en determinado contexto deja ciertas huellas en el discurso. En este sentido, retomaremos las distintas perspectivas que abordan las diferentes obras, en tanto miradas ideológicas sobre el fenómeno de las transformaciones urbanas. Estos cortes ideológicos tienen que ver tanto con el director, como con el contexto político en que se encuentra inserta esa producción de sentido. Así, es en virtud de las miradas que las obras proponen, que se hacen evidente diferentes elementos de este proceso.

LAS DOS CIUDADES LLEGAN AL CINE

“(...) la oposición se materializa en el ámbito físico.” (Romero, 2001:363).

Las transformaciones que tienen lugar en la estructura social de la sociedad argentina de los momentos históricos que nos proponemos analizar se encuentran en estrecha relación con una reconfiguración de las formas espaciales de la ciudad, dando paso a una Buenos Aires cada vez más dividida en áreas urbanas separadas que parecen funcionar de modo autónomo, pero que sin embargo son mutuamente funcionales: el “planeta como terreno de construcción” choca con el “planeta de ciudades miseria” (Harvey, 2008).

Es precisamente esta lógica de la ciudad dual lo que nos permite hilar las distintas obras cinematográficas seleccionadas para poder profundizar el conocimiento sobre el contraste que la modernización produjo en el marco urbano. En este sentido, tanto en “Buenos Aires”, como en “Detrás de un largo muro”, -aunque cada uno de los autores con una mirada diferente- se trata el problema de las “dos ciudades” mediante su propia estructura narrativa: se alternan imágenes de la ciudad moderna, con determinadas secuencias de la villa. En el film de Lucas Demare, el título nos induce a pensar la ciudad como dividida por un muro que no sólo separa dos zonas diferenciadas, sino también dos grupos de personas con distintos estilos de vida, con distintos órdenes morales, dos consecuencias de la modernización, modernización que pretende ocultar tras ese muro su lado negativo.

La perspectiva que plantea el autor sobre el campo resulta fundamental en la estructura narrativa del film. En este sentido, resulta imprescindible explicitar lo ideológico -en términos de Verón (1998)- de la caracterización que sobre el campo realiza Demare. Para él, el campo es el lugar de lo bueno, el lugar donde permanecen vivos los valores respetados y donde el trabajo es digno. Rosita y su padre Don Dionisio tienen en el campo una vida austera, pero son propietarios de su tierra y de su vivienda; cuando forzados a abandonar un campo en plena decadencia migran a la ciudad, comienzan a concluir un proceso de desclasamiento que había sido iniciado en el campo destruido. Resulta evidente una suerte de “denuncia” que Demare hace sobre la decadencia que el campo argentino viene atravesando desde hace un tiempo, lo cual podría verse como una crítica a las políticas económicas del período anterior. Ahora bien, si el campo es el lugar de lo bueno, la ciudad aloja, sin lugar a dudas, la miseria y la corrupción. Demare muestra con mucha claridad esta dualidad en las consecuencias de los procesos de modernización.

Retomando la expresión de Rosita, puede sostenerse que, a la ciudad central y moderna se le opone pues “su caricatura”. Durante el viaje que lleva a los protagonistas de Retiro al “otro lado de la ciudad, pasando el Riachuelo” se realiza un paneo de algunas partes de la ciudad de Buenos Aires, en el que se destaca tanto su centro desarrollado y moderno como las zonas aledañas con

grandes carencias. Esto se expresa discursivamente por medio del contraste entre el entusiasmo de Rosita que señala los elementos atractivos de la ciudad, y el comentario de sus vecinas quienes sostienen: “Pero desgraciadamente querida, no todo es así en Buenos Aires. Aquí también hay cosas muy desagradables que uno ni sospecha”. ¿Qué es eso desagradable y cómo está expuesto en el film? Demare muestra las condiciones de vida en una villa de la ciudad: el estado de las viviendas, la falta de higiene, la carencia de servicios básicos, etc; pero por sobre todo propone pensar la villa como lugar de caldo de cultivo para la delincuencia. Así, la asociación entre miseria y marginalidad sociocultural es más que clara. Pedro, uno de los personajes del film que habita en la villa y es jefe de una banda de delincuentes que se dedican a la venta de autopartes, representa la pérdida de valores morales que supone la ciudad, en contraste con los personajes de Rosita y Don Dionisio, que llegan a la Villa Jardín con los valores del campo. En este film hay una explicitación de cómo en la villa se crea el contexto necesario para el surgimiento de ciertos valores que, desde la mirada del director, son presentados como negativos, en contraposición a los valores propios de los habitantes del campo. He aquí la clave que esta obra cinematográfica presenta para construir la figura del villero, una figura sin duda, muy negativa.

Los rostros desolados de Don Dionisio y Rosita cuando llegan a “Villa Jardín” muestran el choque de las expectativas de quienes migran a la ciudad con las condiciones reales de la zona a la que pueden acceder. Se destacan loteos económicos y la auto-construcción como formas de acceso a la propiedad, un tejido urbano discontinuo y desestructurado, donde predomina la existencia de espacios abiertos informales –en contraposición con espacios abiertos públicos–, la infrecuente pavimentación de las calles, y la falta de provisión de servicios (Torres, s/f). Por otro lado, se puede ver la densificación urbana en zonas centrales y subcentrales de la ciudad, de las que son protagonistas los sectores medios. Esta transformación es la que destaca “Semana de Buenos Aires”, donde la densificación central es presentada mediante imágenes que muestran gran cantidad de automóviles que recorren la ciudad, así como innovaciones arquitectónicas que permiten destacar principalmente la proliferación de la propiedad horizontal. En igual sentido, las imágenes de “Detrás de un largo muro” permiten también resaltar la modernización, el desarrollo, y la densificación de la ciudad, en relación con el choque cultural que implica el pasaje del campo a la ciudad, lo que queda resumido en la primera impresión de Don Dionisio al arribar a Retiro: “Este bochinche asusta un poco”.

Si bien hemos hecho hincapié en la convivencia entre ciudad miseria y ciudad bella, en función de la diferenciación propuesta por el binomio espacio-estructura social, no se trata de partes inconexas que se desenvuelven y desarrollan de manera aislada. Para poder entender la configuración de la ciudad, Torres destaca el constante flujo de población entre ambas partes, que adquiere principal importancia en los desplazamientos cotidianos residencia- trabajo.

El documental de Kohon complejiza el esquema de simple contrapunto, a partir de la incorporación de un día de la vida de tres habitantes de la villa: una obrera textil, un metalúrgico y un cartero, quienes se muestran en el contexto de trabajo, entre

máquinas, gente y automóviles que se mueven a pasos veloces. Hacia el final, los tres vuelven a sus casas en la villa, desde la ciudad. (Gorelik, 2004) Podemos decir que se trata de un tipo de integración excluyente, de los habitantes de la ciudad- periferia, a la vida de la ciudad-centro; una integración que se encuentra restringida al desarrollo de la actividad laboral, y –en algunos casos menores- al ocio. El “yo vivo aquí” que pronuncian los protagonistas del film permite de alguna manera reivindicar el lugar de estos dentro de la ciudad. En este sentido, se trata de una mirada particular que pretende remarcar las consecuencias negativas que supone el proceso de modernización, dándole un lugar de privilegio a la pertenencia social del villero. En contraposición a esta mirada, el film de Lucas Demare supone una Buenos Aires que no es obrera; las fábricas están fuera de la ciudad rica, de modo que no se abre un espacio para pensar una integración ligada al lugar de trabajo. El acceso de los habitantes de la ciudad- periferia a la ciudad- centro no va a presentarse en calidad de integración, sino que sólo recorrerán aquella otra parte de la ciudad como si fueran turistas, sin ningún lazo que los una con ella. En este sentido es que pueden retomarse las escenas en que Pedro lleva a Rosita a pasear por la ciudad, yendo al cine, viendo vidrieras y edificios por la calle Florida y sus alrededores.

Ya podemos sostener que la mirada que plantea Kohon es absolutamente diferente. Si bien en ambas obras hay una intención deliberada de visibilizar la ciudad-villa, Kohon reivindica la figura del villero. Mientras que para Demare el habitante de la villa era un delincuente o propenso a serlo, el villero de Kohon es reivindicado en su identidad cultural y en el lugar que ocupa en la estructura social. En el documental de Kohon, éste hace específico hincapié en quiénes son los habitantes de la villa: cada “yo vivo aquí” constata que son ellos los que ponen en funcionamiento la maquinaria urbana.

A través de las obras de 1968 “Semana de Buenos Aires” y “Erradicación de villas miseria”, también es posible pensar las consecuencias de la modernización de las que venimos hablando. Sin embargo, el tratamiento que sobre el desarrollo urbano hacen éstas, es radicalmente diferente de lo que se plantea en las obras correspondientes a 1958 anteriormente abordadas. En el '58, en el contexto de un gobierno democrático, Kohon y Demare muestran (aunque de diverso modo) las consecuencias negativas de la modernización. Esta visibilización no se da en cambio, en las obras del '68.

Cabe destacar que ambos períodos se diferencian fundamentalmente por sus regímenes políticos. Si bien durante la presidencia de Frondizi el peronismo permanecía proscrito, es sin duda posible establecer la oposición entre un gobierno democrático y el gobierno dictatorial de Onganía, que además era profundamente represivo. No obstante, ésta no es la única diferencia entre ambos períodos. En el año 58' se encontraba en pleno auge el programa desarrollista que entre otras cosas postulaba la necesidad de que Argentina saliera de un modelo agroexportador y pasara a una fuerte industrialización, produciendo tanto las materias primas como los productos terminados. Se rechazaba al capital extranjero y se sostenía la necesidad de crear un mercado nacional basado en el

mantenimiento de altos niveles de consumo interno. Además, el desarrollismo sostenía una idea de nación, categoría que subordinaba en su seno a los distintos sectores sociales y fuerzas políticas. Es fundamental tener en cuenta el punto de vista de James (1990), quien afirma que el desarrollismo no representaba una ruptura respecto del peronismo, sino que se inspiraba en una tradición ideológica muy presente, entre otras cosas porque el nacionalismo desarrollista de Frondizi tenía semejanzas con la experiencia del último peronismo. Esta suerte de continuidad le valió a Frondizi el apoyo (inicial) del sindicalismo.

Durante el gobierno de Onganía, si bien inicialmente el gremialismo encontraba satisfacción en la destitución del gobierno anterior, esto no duró mucho tiempo. Frente a un régimen autoritario que pretendía imponer la racionalización económica y la modernización del Estado, el gremialismo terminó desorganizándose. El objetivo primordial era llevar adelante el plan económico formulado por Krieger Vasena, dentro del cual se le daba importancia a erradicar áreas de la economía consideradas improductivas (por ejemplo las empresas nacionales medianas) y a debilitar la burocracia gubernamental. Además, se impusieron estrictos límites a los aumentos salariales y a las negociaciones colectivas. Este régimen autoritario estaba definitivamente resuelto a centralizar el poder del Estado, utilizándolo contra los sindicatos y la clase trabajadora. Había una clara determinación de controlar e incluso reprimir al movimiento laboral. En el camino para lograr la "paz social", el Estado reprimió fuertemente., controlando o eliminando grandes áreas de la vida social y política. En paralelo a esto, la política de Krieger Vasena perjudicó a muchos sectores (pequeños y medianos comerciantes, propietarios rurales, asalariados urbanos), quienes vieron deteriorarse sus posiciones.

Retomando el análisis de los films, sostenemos que en "Semana de Buenos Aires" hay un ocultamiento de la ciudad-miseria; mirando la obra, pareciera que Buenos Aires es habitada solamente por una pujante clase media, con amplia vida cultural. Esto tiene aún más relevancia si tomamos en consideración el género al que corresponde: un noticiario cinematográfico de alto alcance. "Semana de Buenos Aires" es una noticia filmada que muestra sólo uno de estos mundos, el mundo de la modernización, del progreso y del crecimiento. Se limita a una zona específica de la ciudad: el "tro-cen" -tal como refiere la voz en off al centro de la ciudad de Buenos Aires-. Imágenes en las que predominan los planos generales permiten observar las transformaciones que han tenido lugar en dicha ciudad, contrastando los años '20, con imágenes de "la ciudad que crece día a día" -de la década del '60-.

En el caso de "Erradicación de villas miseria", Cortometraje Documental de Propaganda Institucional dirigido por Ricardo Alventosa, presenta en cambio, una política habitacional definida -parte de una política de Seguridad Social más amplia- dentro de la que se destaca el Plan de Erradicación de villas miseria. En este sentido, las condiciones habitacionales de la villa son expuestas con una actitud resolutiva. El eje de la obra no está puesto en visibilizar la ciudad miseria, sino en dar cuenta de los mecanismos implementados por el gobierno, para

“tapar” el problema de la villa y sus habitantes. En el documental “Erradicación de villas miseria”, la integración de las personas que son trasladadas de las villas a los NHT constituye un rasgo central que se pretende resaltar ideológicamente –en términos de Verón (1998)- como aspecto positivo de dicha política de erradicación, y se torna explícita tanto mediante planos que enfocan las caras de los niños que comparten espectáculos y actividades culturales, como por medio de la voz en off que sostiene que no se incorporan colegios ni centros médicos propios, para facilitar la integración de estos grupos: “En la nueva vivienda, se pertenece a un barrio de la ciudad, y no a un grupo de casillas.” Debe tenerse en cuenta, que al tratarse de un Documental de Propaganda Institucional, se pretende promocionar las medidas adoptadas por el gobierno de turno.

Ahora bien, el concepto de dualidad hasta aquí desarrollado -producto de la variada distribución de los efectos del proceso de modernización en la configuración urbana- refiere a una forma de confrontación de distintos sectores que se expresa en la restricción del derecho a la ciudad a una reducida elite política y económica. Se construyen así, dos grupos diferenciados según el lugar que ocupan en la estructura social, y su consecuente jerarquización espacial. La fractura social que surge como resultado del proceso de urbanización se traduce en formas específicas de segregación que se sustentan en un modelo de socialización basado en el contacto de grupos homogéneos, un urbanismo por afinidades que hace estallar el modelo de socialización de la diferencia (Svampa, 2001). La segregación de la población y la división entre aquellos que poseen un derecho ampliado al uso de la ciudad y quienes poseen un derecho restringido, constituye uno de los efectos de la configuración de una estructura socio- espacial. En "Detrás de un largo muro" se manifiestan ambos extremos de la gradiente. En primer lugar, los mismos protagonistas sufren una disminución en el ejercicio de este derecho cuando, de ser propietarios de una parcela de tierra en el campo, pasan a ser ocupantes de una parcela en una villa miseria. El otro extremo se encuentra representado por el enamorado de la protagonista (Andrés), quien constituye un ejemplo del máximo ejercicio del derecho. ¿Cómo se refleja esto en lo relativo a las externalidades? Resulta evidente en la película que los habitantes de la Villa Jardín no poseen acceso a los servicios básicos (como limpieza, cloacas, agua corriente, etc) que sí tienen los habitantes de la ciudad central. Esto también puede observarse en relación al acceso al transporte. Cuando los protagonistas llegan a la estación de Retiro tienen que hacer un largo viaje en auto hasta llegar a su destino. Tal como fue dicho anteriormente, este trayecto tiene una importancia fundamental en cómo se manifiesta -en la película- la ciudad dual. Los protagonistas atraviesan la ciudad que reproducen, pero en la que no habitan ni trabajan, ya que, tal como lo plantea Demare, las industrias se hallan ubicadas fuera de la ciudad. Son parte de la otra ciudad, aquella que aloja a los que la gran ciudad no puede albergar. Lo mismo sucede en "Buenos Aires" de Kohon, donde también se ve que los habitantes de la villa poseen un derecho restringido al uso del espacio urbano. En la propia estructura narrativa de esta película se asienta el conflicto dual: se alternan las secuencias de la ciudad moderna y secuencias de la villa, con todo su dramatismo (Gorelik, 2004).

Pues bien, el derecho al uso del espacio urbano comprende una serie de elementos, algunos de los cuales fueron mencionados; en particular nos centraremos en el de la vivienda, que es el que se ve más desarrollado en las obras cinematográficas analizadas en el presente trabajo. Entendiendo la vivienda como hábitat (Yujnovsky , 1984) la villa miseria no es una entidad en sí misma sino que puede ser pensada como resultante de un proceso social (en este caso de modernización) que conlleva una cierta disposición espacial de la vivienda. La vivienda de la villa miseria y la de Av. Libertador (por donde transita el auto que lleva a Rosita y Don Dionisio hacia su destino) son parte de un mismo proceso. En este sentido, "Detrás de un largo muro" realiza un viaje transversal que pone en evidencia una ciudad segmentada, una ciudad de obstáculos a los que se enfrentan los sectores populares en su carrera por lograr un ascenso económico que, tal como se ve en el film es, para la mayoría de los habitantes de las villas, un ascenso ficcional.

El fenómeno de las villas es una respuesta "de emergencia" frente al problema habitacional de sectores por fuera de los mecanismos del mercado residencial, que consiste en la construcción de viviendas -en parcelas fiscales o terrenos privados no ocupados por sus propietarios-, caracterizadas por el trazado irregular, la precariedad de sus materiales y la ausencia casi total de servicios. Las largas filas para recolectar agua de una canilla común constituyen un rasgo característico de los films que procuran introducir cómo es la vida en las villas. Tanto "Detrás de un largo muro", como "Erradicación de villas miseria", y "Buenos Aires", muestran este lado de la ciudad, destacando la precariedad de las viviendas, la falta de agua corriente, de servicio de luz eléctrica, la falta de pavimentación, y las numerosas carencias con las que deben lidiar quienes allí residen.

Para concluir, proponemos retomar a Oszlak (1991), quien sostiene que en Buenos Aires existen ciertos desfases entre la estructura de clases y la de ocupación del espacio. Las clases trabajadoras habitan en la ciudad, incluso en algunos casos en zonas céntricas; aunque en condiciones deterioradas. Las condiciones de vida en la ciudad son, para las clases trabajadoras, muy inferiores a las que podían tener en otros lugares. Esto se ve con absoluta claridad en "Detrás de un largo muro": el traslado desde la desolación del campo hasta el bullicio de la ciudad supone, para los protagonistas, un descenso en la escala social. "Las ciudades crecían, los servicios públicos se hacían cada vez más deficientes, las distancias más largas, el aire más impuro, los ruidos más ensordecedores. Pero nadie quiso ni quiere renunciar a la ciudad." (Romero, 2001:331) Pese a los intentos por jerarquizar el espacio que despliegan los sectores de más altos recursos, la ciudad central también termina aglutinando dos sub-ciudades: la de los propietarios y la de los ocupantes.

En este punto, resulta interesante hacer referencia a "Detrás de un largo muro", donde la conjunción de estilos y actitudes divergentes que confluyen en la villa, se hace explícita mediante la relación que Rosita y su padre Don Dionisio mantienen con Pedro, "(...) lo que se oponía al sistema de la sociedad normalizada entre cuyos vericuetos quería entrar, era el pecho descubierto de un conjunto humano

indefenso, sin vínculos que lo sujetara, sin normas que le presentaran homogeneidad, (...) era un conjunto de seres humanos que luchaban por la subsistencia, por el techo, esto es, por sobrevivir; pero que luchaban también por vivir, aunque el precio del goce fuera alto. Y ambas luchas entrañaban la necesidad de aferrarse en algún lugar de la estructura de la sociedad normalizada, acaso contra determinada norma (...)" (Romero, 2001:333).

A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo de este estudio intentamos dar cuenta de cómo en distintas obras cinematográficas son representadas las consecuencias de un proceso de modernización urbana que implicó embellecimiento y prosperidad, así como miseria y exclusión. Las obras de 1958 y de 1968, si bien con diferencias intra-período, marcan dos momentos político-sociales muy diferentes de la historia argentina, lo cual se ve evidenciado en las obras seleccionadas. Mientras que en las obras de 1958 hay una visibilización de las consecuencias negativas de la modernización, en las de una década posterior hay un efecto deliberado de ocultamiento de la exclusión que sostenía a la ciudad bella.

Consideramos fundamental a lo largo de este trabajo tener en cuenta que los procesos analizados en relación con la modernización urbana, tanto en su representación visible como en un momento de ocultamiento, no son compartimentos estancos, sino que se implican mutuamente. Así, no es posible pensar al centro bello de la ciudad sin hablar de su periferia de exclusión ni tampoco pensar sobre el uso del espacio urbano de la clase media sin dar cuenta de cómo esto funciona dialécticamente con la ciudad excluida.

Por último, en este trabajo tuvimos en cuenta que los géneros cinematográficos (y en este caso trabajamos con cuatro diferentes) no son meros soportes de un contenido, sino que suponen una cierta configuración de éste. Así, un documental de propaganda institucional implica una mirada ideológica diferente a la de un largometraje de ficción o a la de una nota de noticiario. Pero además, cada proceso de producción está atravesado por las huellas que los respectivos contextos históricos dejaron en él. En nuestro caso, intentamos dar cuenta de cómo dos momentos muy distintos de la política en Argentina supusieron diferentes miradas sobre la ciudad.

Bibliografía

- Alventosa, R. (1968). *Erradicación de villas miseria* [documental de propaganda institucional]. Argentina.
- Castells (1978). *La cuestión urbana*. España: Ed. Siglo XXI.
- Demare, L. (1958). *Detrás de un largo muro* [largometraje de ficción]. Argentina.
- Gorelik, A. (2004). *Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Harvey, D. (2008). *El derecho a la ciudad*. New Left Review No 53.
- James, D. (1990). *Resistencia e integración*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Kohon, D. (1958). *Buenos Aires* [cortometraje documental]. Argentina.
- Oszlack, O. (1991). *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: Ed. CEDES – Humanitas.
- Romero, J.L. (2001). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Sucesos Argentinos (1968). *Semana de Buenos Aires* [noticia filmada]. Argentina.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Torres, H. *El mapa social de Buenos Aires (1940 – 1990)*. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UNBA.s/f
- Verón, E. (1998). Lo ideológico y la cientificidad en *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*.
- Yujnovsky, O. (1984). *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.